

La colmena se organiza así. Primero está una hembra mucho más grande que las demás abejas. Es la reina. Su misión es poner muchos huevos, para que la colonia crezca. Luego hay cientos de machos que se llaman zánganos. Y unas 50 a 60 mil hembras infértiles, que se llaman obreras.

La vida de una abeja dura de 4 a 6 semanas. En las primeras 3 semanas, las abejas trabajan dentro de la colmena. Ahí cuidan y le dan de comer a las larvas. Como a las 2 semanas, cuando ya sus glándulas productoras de cera se han desarrollado, se encargan de construir las celdas donde van a almacenar la miel. La miel la hacen con el néctar que traen las obreras más grandes.

Después de 3 semanas están listas para salir. Buscan y traen agua, resina, el néctar y el polen de las flores. Con el néctar y el agua hacen la miel. El polen se lo comen junto con la miel. Y con la resina hacen como un barniz, que se llama propóleos, con él sellan y reparan las grietas de la colmena.

¡Qué increíble que logren tanto juntas!

La abeja nos invita a que cada uno dé una parte de su tiempo a ayudar a los demás, a trabajar para el bien de la familia, que es nuestra propia colmena. Vamos a dar un fruto dulce y nutritivo. Eso es, lleno de amor. Para que podamos recibir nuestro denario y llegar al Reino de Dios. ¡Decidete a ser un superhéroe del Reino de Dios!

José Luis Padilla De Alba

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, te damos las gracias por habernos invitado a trabajar en tu Reino. Te damos gracias Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que podamos ser buenos como Tú. Que no tengamos envidia, sino que seamos agradecidos. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, acepten la invitación a vivir en tu Reino y sean más como Tú. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, sientan tu amor y tu perdón, que es muy grande. Y que su dolor no los lleve a reclamarte. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos vivir en tu Reino, y nos quedemos en él, porque todos los días hacemos tu voluntad y trabajamos para Ti. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.

Síguenos en twitter.com/palabrayobra y en Facebook: Palabra y Obra.

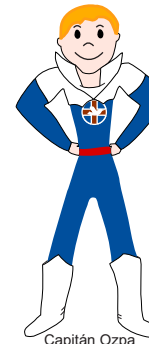


Palabra y Obra ©®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabrayobra.org Tel. 51 35 21 80.



EVANGELIO (Mateo 20, 1-16)



Capitán Ozpa



Súper Ezán



Estrella de la Paz



Bizy



Orejita

Capitán Ozpa: Hola. ¿Sabes qué es lo que Dios les da a todos los superhéroes del Reino de Dios?

Para saberlo, le voy a pedir a Orejita que nos cuente una parábola que habla del Reino de Dios.

Súper Ezán: Una parábola es como un cuento que Jesús nos da, en el que hay un secreto que debemos descubrir.

Estrella de la Paz: En este caso, el secreto es sobre cómo es el Reino de Dios.

Bizy: ¡Sí!

Orejita: «El Reino de los Cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salía muy de mañana a buscar trabajadores para su viña».

Bizy: La primera hora, es a las 6 de la mañana. Los obreros están en la plaza y ahí la gente los contrata por día. El pago por un día es un denario.

Orejita: «Y habiendo acordado con los trabajadores, darles un denario por día, los envió a su viña. Y saliendo, cerca de la hora de tercia, vio a otros en la plaza, que estaban ociosos. Y les dijo: Vayan también ustedes a mi viña, y les daré lo que sea justo. Y ellos fueron».

Bizy: El padre de familia sale a buscar más trabajadores a la hora tercia, eso es a las 9:00 a.m. y piensa darles lo que es justo. Lo justo es poco menos de un denario, pues ya pasaron 3 horas desde que comenzaron los otros a trabajar.

Orejita: «Volvió a salir cerca de la hora de sexta y de nona, e hizo lo mismo».

Bizy: Sale a la hora sexta y a la nona, eso es a las 12 del día y a las 3 de la tarde.

Orejita: «Y salió cerca de la hora de vísperas, y encontró otros que estaban allí, y les dijo: ¿Qué hacen aquí todo el día ociosos? Y ellos le respondieron: Porque ninguno nos ha llamado a trabajar. Les dice: Vayan también ustedes a mi viña».

Bizy: Sale todavía a la hora undécima, eso es a las 5 de la tarde. Una hora antes de la hora en la que los empleados salen de sus trabajos.

Orejita: «Y al caer la noche, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: Llama a los trabajadores, y págales su jornal, comenzando desde los últimos hasta los primeros».

Bizy: ¿Cuánto crees que paga en total el administrador?

Si a los que trabajaron todo el día, es decir, 12 horas, les corresponde un denario, a los que trabajaron solo 1 hora, ¿crees que les toca la doceava parte de un denario? Y luego a los que trabajaron 3 horas, les...

No sigas Bizy. No se necesita. Te vas a sorprender con lo que hace el dueño de la viña. «Cuando vinieron los que habían ido cerca de la hora de vísperas, recibió cada uno su denario».

Bizy: ¡Les pagó 12 veces más de lo que yo les iba a dar! ¿Y cuánto les paga a los demás, también 12 veces más?

Orejita: «Y cuando llegaron los primeros, creyeron que les darían más, pero no recibió sino un denario cada uno. Y tomándolo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos últimos, sola han trabajado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado el peso del día, y del calor. Pero él, le respondió a uno de ellos, y le dijo: Amigo, no te hago ningún mal. ¿No acordaste conmigo un denario?

Toma lo que es tuyo y vete. Pues yo quiero dar a este último, tanto como a ti. ¿No me está permitido hacer lo que quiero? ¿Acaso tu ojo es malo, porque yo soy bueno? Así, los últimos, serán primeros; y los primeros, últimos. Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos».

Bizy: Sí que me sorprende. El dueño le da la misma paga a todos.

Capitán Ozpa: ¿Acaso tu ojo es malo, porque yo soy bueno? Esta es una frase hebrea. Dicen ojo bueno, para alguien con un corazón bueno. Y ojo malo, para el que tiene un corazón lleno de envidia. Porque los ojos del envidioso son atormentados, cuando ven la felicidad de su prójimo. Con esto, Jesús nos quiere enseñar algo sobre el Reino de Dios.

Súper Ezán: A los que trabajan 12 horas, el dueño les paga 1 denario, que es lo que acuerda con ellos. ¿Se deben enojar por recibir un denario?

Estrella de la Paz: No, porque eso es en lo que quedan con el dueño de la viña.

Capitán Ozpa: A los que trabajaron 6, 3 o una hora, también les paga 1 denario, que es más de lo que esperan. ¿Deben de enojarse por recibir más de lo que esperan?

Estrella de la Paz: No. Al revés. Deben de estar muy agradecidos. Muy felices, pues a los últimos ¡les paga 12 veces más de lo que el dueño les dijo!

Súper Ezán: Entonces Dios no es injusto. Sino que es muy bueno. Y Él puede hacer con lo suyo, lo que Él quiera.

Estrella de la Paz: Ya entendí. Yo no me puedo enojar, porque Él es bueno. Dios nos quiere invitar a todos a su Reino. Y no importa la hora en la que lleguemos, todos vamos a tener la misma recompensa: ¡Estar con Él!

Súper Ezán: Yo descubrí que la manera de pensar de Dios, no es como la mía. Pues en lugar de pagarle a cada quien, según las horas que trabaja, Dios quiere darnos el estar con Él. Y eso, no se puede dividir en partes.

Bizy: Entonces yo voy a ser de las que llegue al último, al fin que de todos modos podré entrar en el Reino de Dios y gozar de su presencia.

Orejita: Pero los que llegan al final a la viña, no lo hacen por haber rechazado al dueño, sino porque nadie los contrató antes. Si a ti ya te invitó Dios ¿te vas a quedar afuera, sin gozar ya de estar en su Reino?

Bizy: No. Vivir lejos de Dios es horrible. Yo quiero seguir en su Reino y no salirme jamás de él.

Capitán Ozpa: Amigo, Dios te invita a ser un superhéroe del Reino de Dios. ¿Qué dices? ¿Sí?
Erika María Padilla Rubio

Aprendiendo de los animales:

La abeja trabaja y se sacrifica por el bien de las demás. Cuida mucho de las bebés, que se llaman larvas.

La abeja que conoces es la Doméstica Europea (Apis mellífera). Pero hay otras tres especies que viven en comunidades o colmenas. Como la africana, la gigante (Apis dorsata) de la región Malaya. O la abeja oriental (Apis indica).

Las abejas europeas son las únicas que sobreviven al invierno. Gracias a la comida que almacenan. En las demás especies, todas mueren en el invierno, menos las reinas fecundadas. Ellas hibernan hasta la primavera. Y ahí es cuando nace una nueva comunidad.